



## PRÓLOGO

Si usted me hubiese dicho hace 20 años que llegaría un día en el que los quiroprácticos y los médicos iban a trabajar juntos en las mismas clínicas y a colaborar en estudios de investigación sobre la quiropráctica financiados por el gobierno federal, y en el que las organizaciones médicas y nacionales iban a recomendar los servicios quiroprácticos, le habría dicho que había perdido el juicio. El hecho de que todo esto esté ocurriendo actualmente, muestra lo equivocado que yo mismo, como médico, habría estado.

Pero aun así, cuando me pidieron escribir el prólogo de un libro dirigido al público en general que una editorial quiropráctica, NCMIC Group, iba a publicar, tuve mis dudas al respecto. ¿Cómo podía un libro que provenía de una fuente tan claramente pro quiropráctica mostrar una opinión equilibrada de la profesión? De nuevo, me equivoqué. Este libro es una descripción detallada, clara y bien sopesada de la profesión quiropráctica en la actualidad.

El prejuicio profundo es difícil de cambiar. Empecé la carrera de medicina justo después de que el caso *Wilk contra la American Medical Association* se había archivado. En ese caso, un tribunal federal había declarado a mi profesión culpable de un intento prolongado y sistemático de acabar por completo con la profesión quiropráctica, a menudo utilizando métodos totalmente deshonestos. Paradójicamente me encontré con que el ambiente en mi facultad de medicina era incluso de más desconfianza hacia los quiroprácticos después del caso *Wilk*. Para muchos médicos, los quiroprácticos eran simplemente “curanderos” en los que no se podía confiar, y así se lo decían a sus pacientes; curiosamente, sin saber que muchos de sus propios pacientes también acudían al quiropráctico. Semejante prejuicio me pareció un gran contrasentido, pero aun así mantuve mis distancias con los quiroprácticos. Remitir un paciente a un quiropráctico

no estaba incluido en mis pautas de tratamiento.

Como director de la *Office of Alternative Medicine (OAM)* de los *National Institutes of Health* desde 1995 a 1998, comencé a trabajar con quiroprácticos en la elaboración de estudios de investigación sobre los efectos del ajuste y el tratamiento quiropráctico. Invité a varios quiroprácticos a asistir al *Advisory Council* de la OAM y trabajé con ellos para establecer un centro de investigación quiropráctica. La complejidad, profesionalidad, conocimiento e interés en las ciencias que vi me impresionó.

Gradualmente, mi prejuicio fue disminuyendo. Visité a un quiropráctico debido a un dolor en el cuello y descubrí una red de buenos quiroprácticos en mi zona, para remitir a mis pacientes con dolor lumbar y problemas musculoesqueléticos. A todos los niveles he visto la verdad de la afirmación hecha por la *Agency for Health Care Policy and Research* de que “la quiropráctica ha llevado a cabo una loable transformación”.<sup>1</sup> También yo mismo.

Es muy probable que aquéllos que se tomen el tiempo para leer este libro vean que sus actitudes, a favor o en contra, cambien hacia un punto de vista más equilibrado y realista. A diferencia de cualquier otro libro, y después de los muchos cambios ocurridos en estos años, este libro proporciona una valoración concisa acerca de toda la información relevante sobre la profesión quiropráctica en un solo volumen; incluyendo información sobre formación, ejercicio de la profesión, investigación, orígenes y orientaciones futuras.

¿Es segura la quiropráctica? La respuesta es sí. De cada millón de ajustes sólo ocurren un 1,5 casos negativos graves. Es más segura que muchas terapias convencionales para los mismos problemas. ¿Es completamente segura? La respuesta es no. Se dan efectos negativos y existen directrices bien desarrolladas

que deberían cumplirse para minimizar los riesgos.

¿Es efectiva la quiropráctica? Para ciertos tipos de lumbago, dolor de cabeza y otros problemas musculoesqueléticos, la respuesta es sí. Para otros problemas, la respuesta es que no se sabe todavía; es necesario llevar a cabo investigaciones de calidad antes de que podamos decir sí o no.

¿Se ahorra dinero con la quiropráctica? La mayoría de los estudios, pero no todos, muestran que sí se ahorra dinero en comparación con los tratamientos convencionales. Sin embargo, esto podría ser más una indicación del elevado coste y la baja efectividad de muchos tratamientos convencionales para el dolor de espalda más que una confirmación del óptimo valor de la quiropráctica.

¿Están satisfechos los pacientes que visitan a un quiropráctico? La respuesta es un contundente sí. La mayoría de los estudios muestran que entre un 80 y un 90% de los pacientes están satisfechos con el tratamiento quiropráctico, más que con su médico convencional.

¿Existe una ciencia detrás de la quiropráctica? La respuesta es sí para unos tratamientos y no para otros, pero el número de estudios se está incrementando. Este libro resume gran parte de esa investigación que muestra que el ajuste vertebral puede producir efectos neurológicos y fisiológicos significativos. Además, existen estudios clínicos comparativos y directrices basadas en investigaciones clínicas de calidad. La Figura 2, del Capítulo 8 (págs. 118-119) ofrece un elaborado resumen de las pruebas del diagnóstico y tratamiento quiropráctico y médico para el dolor de espalda. Sería estupendo que tuviésemos estas valoraciones para todas las afecciones tratadas por la medicina convencional.

¿Están cualificados los quiroprácticos? Para el ejercicio legal y profesional de la profesión, la respuesta es sí. Los quiroprácticos tienen mejor formación y más experiencia que los médicos convencionales en el campo principal de su profesión, el diagnóstico y tratamiento de los problemas musculoesqueléticos. Sin embargo, tienen menos formación en el diagnóstico y tratamiento médico de otros problemas.

¿Puede usted disponer de tratamiento quiropráctico? Su acceso, disponibilidad (que anteriormente eran limitados y lo pagaba uno

mismo) y reembolso por parte de las empresas y compañías de seguros van en aumento.

Sin embargo, no todo es de color de rosa en la quiropráctica, y este libro le informa de ello. Si usted visita a un quiropráctico puede que necesite ir casi una docena de veces y en ocasiones, varias veces por semana, antes de que obtenga un beneficio. Para muchas personas esto puede ser incómodo y costoso. Algunos quiroprácticos (se estima que son entre un 4 y un 5% de la profesión) todavía van más allá del campo de su experiencia al tratar enfermedades para las que no están cualificados y al vender productos y suplementos dietéticos que no están probados y posiblemente sean dañinos o peligrosos. Usted debe tener cuidado con esto.

Al igual que en la medicina convencional, gran parte de lo que los quiroprácticos hacen no ha sido demostrado clínicamente, así que existe una considerable incertidumbre, subjetividad y margen para el desarrollo en la práctica. Tanto si es usted un posible paciente, como si es un médico que esté considerando remitir a sus pacientes, este libro le ayudará a entender la base de lo que los quiroprácticos pueden y no pueden hacer. Cuando se toman decisiones individuales acerca de un tratamiento siempre se debería utilizar el sentido común y ser precavido.

La quiropráctica “ha emergido de la periferia del sistema sanitario y está teniendo una función cada vez más importante en los debates sobre política sanitaria”.<sup>1</sup> Después de un siglo de opresión y aislamiento, la profesión quiropráctica está asumiendo su valiosa y conveniente función en el sistema sanitario de este país y en todo el mundo. A medida que esto ocurra, las batallas profesionales del pasado se desvanecerán y por fin el paciente será el verdadero ganador.

*Wayne B. Jonas, M.D. (médico)*  
*Uniformed Services University of the*  
*Health Sciences*  
*Bethesda, Maryland.*  
*Director (1995-1998)*  
*Office of Alternative Medicine,*  
*National Institutes of Health*

1 Chiropractic in the United States, training, practice and research. Cherkin DC, Mootz RD. eds. Publication No. 98-N002. U.S. Department of Health and Human Services, 1997.